

Exposición de fotografía
Artista: Sebastián Nieto
Título: (No) Todo está en la superficie
Galería: Fundación Euroidiomas (Miraflores, Lima-Perú)
Inauguración: 10.04.2019

Autor: Alejandro León Cannock
Arles 06.04.2019

“Hemos errado al creer en los hechos, solo existen los signos. Hemos errado al creer en la verdad, solo hay interrelaciones. El signo es un sentido siempre equívoco, implícito e implicado. (...). No somos ni físicos ni metafísicos: hemos de ser egiptólogos. Pues no hay leyes mecánicas entre las cosas, ni comunicaciones voluntarias entre los espíritus. Todo está implicado, todo está complicado, todo es signos, sentido, esencia. Todo existe en estas zonas oscuras donde penetramos como en criptas, para descifrar allí jeroglíficos y lenguajes secretos.

El egiptólogo es aquel que recorre una iniciación –el aprendiz”.

(Gilles Deleuze, Proust y los signos, Anagrama: Barcelona, 1995 (1964): pp. 107-108)

*

En *(No) Todo está en la superficie*, Sebastián Nieto vuelve a explorar el territorio que más lo ha inquietado durante los últimos años: las huellas y los vestigios que, a raíz del inexorable paso del tiempo, marcan los espacios, las relaciones y los cuerpos. Luego de una pausa en la que puso entre paréntesis sus obsesiones personales para explorar, en el proyecto *Mediatizado*, los usos y abusos del poder inherente a las imágenes sociales (prensa, publicidad), en su última propuesta retorna sobre los encuentros y desencuentros que han ido tejiendo y destejiendo las fibras que conforman su propia identidad. En esta exhibición, entonces, el núcleo de sus preocupaciones vuelve a ser autobiográfico. Nieto indaga los mecanismos que operan en nuestra memoria cuando esta decide permitir el ascenso de ciertos contenidos hacia la consciencia, dejando otros en el olvido. Como ya lo había mostrado en su primera exposición, *Mnemotecnia*, Nieto está interesado en la tensa relación que se establece entre la superficie y la profundidad de nuestra subjetividad. Relación que expresa, en última instancia, la dialéctica inacabable entre el fondo y la forma, lo visible y lo invisible, lo legible y lo ilegible. ¿Cuál es la frontera que separa (¡y une al mismo tiempo!) aquello que podemos representar de lo irrepresentable?

**

En este sentido, el origen de esta exposición se encuentra en el impulso que mueve a Nieto a intentar comprender las grietas abiertas por el tiempo. Como en sus anteriores proyectos, la fotografía le sirve como medio para pensar esas fracturas. Sin embargo, paradójicamente, una vez más desconfía del carácter polisémico de las imágenes. Por ello, recurre a otros medios (textos, dibujos) que operan como complementos reflexivos que permiten *detonar* y *anclar* posibles significaciones. Así, apela a una escritura subterránea, invisible, realizada con tinta UV. Con este gesto muestra que el proceso por el cual emergen las palabras y las imágenes almacenadas en la memoria, puede entenderse como un movimiento activo del sujeto que va en busca de ellas. Pero que, trágicamente, siempre se da de manera fragmentaria y balbuceante. Nieto pareciera decirnos, por tanto, que auscultar nuestra memoria es tan duro como penetrar una piedra. Es imposible iluminar por completo el lugar donde se graban nuestras experiencias.

Toda luz que se arroja sobre el fondo de nuestra subjetividad depende de un contexto y de un punto de vista que no deben entenderse solo como posiciones descriptivas, sino también como posturas valorativas. Hacer ver (o leer) es, al mismo tiempo, un gesto político (de poder) mediante el que se otorga sentido y valor a aquello que se hace visible (o legible).

Dicha reflexión en torno a la importancia de reconocer el lugar desde el que se recuerda, muestra que Nieto está preocupado no solo por los mecanismos de *su* memoria, sino también por el *desfase* que se produce cuando dos (o más) personas intentan recordar (¿reconstruir?) hechos vividos conjuntamente, pero que debido al movimiento de la historia terminan siendo rememorados de forma distinta. ¿En qué sentido dos personas pueden decir que han vivido la Misma Historia? ¿Cómo ser justos (y verdaderos) ante el carácter diferencial del tiempo vivido? Estas cuestiones revelan que las exploraciones de Nieto se nutren de una fuente de inquietudes *éticas*. Pues, en última instancia, recordar no solo es tejer nuestro presente con nuestro pasado otorgándole consistencia así a nuestra existencia personal; es, también, entrelazar los hilos de nuestra historia con los múltiples, *infinitos*, hilos de las otras historias con las que nos hemos cruzado. Es, por ello, un gesto de empatía en el que se hace patente, e inevitable, la consideración de la figura del Otro.